

La Guinea española

PERIÓDICO QUINCENAL

DEFENSOR Y PROMOTOR DE LOS INTERESES DE LA COLONIA.

PARA LA SUSCRIPCIÓN DIRIGIRSE AL Rdo. P. SUPERIOR DE LA
CASA - MISIÓN DE BANAPÁ

Redacción y admón. Misión de Banapá

Banapá 28 de Octubre de 1903.

LA ÚLTIMA TEMPORADA

Estamos ya en Fernando Poo en el período de transición de la época de las lluvias á los tornados, que en la Península diríamos de la estación de las nieves, escarchas y vientos glaciales á la de los calores sofocantes y tempestades de verano. La temperatura sigue todavía señalando los mismos grados de calor ó mejor, el mismo estado de relativa frescura que en estos países se experimenta durante la temporada lluviosa. La salud pública en Sta. Isabel y demás centros de población de esta isla, si bien se resiente algo, como es natural que suceda en todo cambio de estaciones, no es, sin embargo tan mala como muchos de la Península pensarán: son raros los europeos que han fallecido en la última temporada. Merced á las mencionadas lluvias, la cosecha del cacao va llegando á complemento, y con el fin de ultimar los trabajos de su recolección, lo mismo que para mejor disfrutar de los encantos del campo, son muchos los habitantes de la Capital que se van retirando á sus respectivas fincas. Y mientras los unos recogen las doradas piñas y gozan del fruto de sus sudores, los otros se aprestan para abrir nuevas plantaciones y esperan el tiempo de la seca para llevar á cabo sus acariciados planes. En cambio, en las demás posesiones españolas de Guinea se está ahora despidiendo el tiempo de seca, que en ellas es

el más fresco, y asoman ya los tornados precursores de las lluvias, y por consiguiente sus habitantes, dejada la vida campestre, retiranse á los poblados para gozar de la dulce paz de los hogares domésticos.

HABLEMOS EN ESPAÑOL

(Conclusión)

Implorando indulgencia para los pobrecitos indígenas que, con la mejor buena fe del mundo, estropean á cada paso nuestro gallardo idioma, me despedía de mis amables lectores en mi último artículo: hoy esa indulgencia la imploro para mi antes de repetir lo de otras veces: *Hablemos en español*. Es que hablando con franqueza verdaderamente española, se hace preciso consignar en letras de molde, que los mismos españoles cooperamos con gran eficacia, no pocas veces, á que los errores más garrafales de gramática tomen carta de naturaleza en la Colonia, cual si no existiera Academia para este país. Podrá un pobrecito maestro, haciendo un gran derroche de paciencia, lograr que sus discípulos se expresen con soltura en el idioma de Cervantes, cuando están en la escuela; pero ¿qué fruto producirán tantos trabajos y tan costosos sacrificios? — Ninguno. Es que los niños, al perder de vista á sus maestros, se expresan ni más ni menos que como nos expresamos los demás españoles, cuando les dirigimos la palabra: y como á veces, les hablamos sumamente mal y el ejemplo arrastra, entonces adiós, maestro, que te has lucido. Urge por tanto que todos los españoles, residentes en la Colonia, celemos por la honra de nuestro idioma, siquiera de una manera negativa, no prescindiendo jamás de artículo, evitando que salgan de nuestros labios frases tan mal construidas que ruborizan á cualquier español amante de las glorias de su Patria, y, sobre todo, cuidando mucho de no volver á repetir concordancias que dejan tamañita á la célebre vizcaína *bello-tas cocido*, y más todavía procurando no seguir esa especie de modo de usar siempre el verbo en tercera persona de singular refiriéndose á sujetos de otra persona ó número, cual si fuéramos verdade-

los pamues. Para que vean mis lectores que no hablo de memoria, no terminaré este artículo sin hacer constar que he tenido en mi escuela niños de todas las tribus, si exceptuó la annobonesa, quienes, en un tiempo relativamente corto, conjugaban ya un verbo, no como á veces se hace, siguiendo el orden de personas, del tiempo, etc. sino exigiendo que me respondieran con suma celeridad al menor signo y haciendo con las personas de ambos números todas las combinaciones posibles. Los resultados eran maravillosos, por lo que me cuesta mucho creer que para dejarnos entender sea preciso pisotear el castellano, con el fútil pretexto de que los indígenas no tienen capacidad para aprenderlo. Dispénsenme mis lectores si algo me excedo, seguros de que solo el patriotismo ha sido lo que ha movido mi pluma á borrar esta serie de artículos con los que algo les habré molestado. Por dichoso me tendré si algo he contribuido al conocimiento y amor de la lengua de España y por consiguiente á la civilización de nuestra hermosa Colonia de Guinea. — A. M. P.

VIAJE A LAS AGUAS MINERALES DE BALACHALACHA

Si desean visitar, lector querido, las aguas minerales de Balachalachá (Fernando Poo), procura salir de la Misión de Concepción á las siete de la mañana, á más tardar, y verás como llegas al término hacia las once. Una vez salgas de la Misión, puedes ir bajando la cuesta en dirección N. E. hasta tocar el río distante media hora de la misma. Pasado el primer río, irás andando en dirección N. por un camino algo escabroso y bastante húmedo, y pronto te harás con el segundo río, que juntándose con el anterior, forma el Río Grande. Cuando lo cruces, puede decirse que has hallado el verdadero camino, y ahora tendrás que atravesar, por una hora, el bosque en dirección N. O. algo al O. hasta que te encuentres en la región de las palmeras. Unos 25 minutos más adelante, oirás, á tu izquierda, murmullo de aguas: son las del Río que últimamente dejaste, y luego topará con un sendero que del mismo viene. Buena ocasión tienes para refrigerar tu ardiente sed; pero, sin detenerte demasiado, prosigue tu viaje en dirección O. cerrado, que aun te queda mucho que andar. Desde aquí el camino es cada vez más recto, aunque también más penoso á causa de las subidas.

EL TREN TRANSIBERIANO PASANDO EL LAGO BAIKAL

Nuestros lectores estarán sin duda enterados de la obra colosal del ferrocarril transiberiano que, recorriendo 8,000 kilómetros, pone en comunicación á Rusia con el mar del Japón. Sale de la ciudad de Tchelinbensk (Rusia), y llega á Vladivostok (mar del Japón). Los puentes que se han debido construir sobre 17 ríos importantes que atraviesa, forman un total de 51 kilómetros, y uno solo de ellos, el correspondiente al río Irstich, tiene 700 metros de longitud, habiéndose empleado

en su construcción 4 130 toneladas de hierro forjado. Pero una de las particularidades más notables de esta vía férrea es el paso de los convoyes á través del lago Baikal, de 600 kilómetros de longitud y 80 de anchura. Esto se efectúa embarcando el tren entero en un gran vapor, dispuesto al efecto con rieles que empalman con los de tierra, siendo en esta forma conducido á la orilla opuesta. . . . Inútil es que insistamos en los beneficios inmensos que al comercio ha de reportar esta obra gigantesca que favorecerá la explotación de la riqueza metalúrgica del subsuelo siberiano, así como la agrícola de aquellos campos que, por su aislamiento, habían sido improductivos hasta ahora.

De la Revista «Eventos modernos» de Barcelona.

LAS FIESTAS DEL PILAR EN AFRICA

Si no es el culto interno el único medio de honrar á Dios y sus Santos, sino que el hombre se ha de servir también para ello del culto externo, pues cuerpo y alma son dones que ha recibido de lo alto, de una manera especialísima debemos tener presente esta verdad los que por divina disposición nos dedicamos á evangelizar á estas sencillas gentes africanas, en quienes hace mucha mella lo que les entra por los sentidos. Esta es la razón porque los Misioneros nos esforzamos en dar á las fiestas religiosas el mayor esplendor y aparato posible, como así lo hemos verificado ahora en las fiestas religiosas que con toda solemnidad acaban de celebrarse en esta apacible é histórica mansión de Banapá, en honor de la inclita Virgen del Pilar. Para que todos los habitantes pudieran participar de tan hermosa fiesta y obsequiar á la Madre de Dios del Pilar, según eran sus deseos, trasladamos la fiesta pública al Domingo inmediato siguiente al 12 de Octubre. Con idénticos deseos á los con que espera el Labrador la benéfica lluvia de Mayo, anhelábamos la llegada de la patriótica festividad. Insensiblemente se deslizaron los días del solemnisimo novenario al que asistía grandísimo concurso de cristianos é infieles. En vísperas del hermoso día, no se pensaba sino en cómo obsequiar á la excelsa Patrona, y era de ver la animación entusiasta y el júbilo bullicioso con que nuestros colegialitos se entretenían, quiénes en enramar la anchurosa plaza de la Misión, quiénes en improvisar airoas capillitas y levantar arcos triunfales para el desfile de la procesión que había de tener lugar el día siguiente, quiénes en engalanar nuestra pobre iglesia con multitud de banderas y gallardetes; otros, en fin, en avisar á sus compaisanos de la solemnidad que se acercaba, repartiendo por todas partes el programa de funciones que ellos habían impreso y que estaba pegado en las cinco puertas que dan entrada á la plaza. Al anochecer del mismo día de la víspera, multitud de fieles afluían á la iglesia á fin de limpiar sus conciencias en el santo tribunal de la Penitencia.

Amaneció por fin el día tan grato y de tan lisonjeras esperanzas para estos sencillos indígenas, y gran número de ellos principiaron la fiesta forta-

lieciendo sus almas en el banquete eucarístico.

Antes que se diera comienzo á la solemnísimá Misa cantada, la iglesia no admitía más gente, por lo que muchísimos hubieron de resignar á quedarse afuera. Ofició el M. R. P. Visitador general de los Misioneros, acompañado de otros dos Padres, y ejecutó la Misa en el armonio un niño morenito de este Colegio. El orador sagrado, con su ardiente palabra, avivó más y más el fuego sagrado que bullía en los pechos de los oyentes; aplicó las palabras del Eclesiástico "*Etradicavi in populo honorificato*" á España, pueblo lleno de honra, en el que María, desde que en las orillas del Ebro visitó al Apóstol Santiago, echó tan hondas raíces, que jamás todas las borrascas, tempestades y persecuciones han sido bastante para desarraygar de ella la fe y el catolicismo, la ciencia y el valor, pues todos los ataques del infierno estrelláronse siempre ante la firmísima Columna de Zaragoza. Exhortó á los oyentes á que, pues María del Pilar acababa de plantar sus reales en esta hermosa Colonia española de la Guinea, y ha sido ya sembrada la fe, trabajaran con todas sus fuerzas para que arraygue tan fuertemente, que en época no lejana florezca el catolicismo en estas regiones como en la Madre Patria, y jamás sus habitantes vuelvan atrás á pesar de las contradicciones, antes al contrario, si necesario fuere, sepan dar la vida por amor á Jesucristo como tantos y tantos españoles así lo han verificado, sobre todo los innumerables mártires de Zaragoza. Qué hermoso era contemplar gentes de tantas tribus que escuchaban atentamente al predicador: bubis, pamues, fernandinos, bugebas, monrobias, basás, sierraleoneses, calabareños, etc. . . .

Las funciones de la mañana terminaron con el santo Bautismo administrado por el M. R. P. Visitador á cuatro niños, dos infantes y dos adultos. Dieron grande realce á la fiesta muchas y prolongadas descargas de escopeta. Renuncio á describir la fiesta de la tarde, pues me he alargado demasiado y todavía me falta lo principal. Solo diré que la procesión fué lucidísima bajo todos conceptos; recorrió la anchurosa plaza convenientemente adornada; que los edificios contiguos ostentaban hermosas colgaduras; que en el lugar más visible se levantaba la bandera nacional junto á un magnífico cuadro de nuestro Rey; que la procesión se detuvo en las dos capillitas preparadas en el trayecto en las que se cantaron los solemnes Gozos de la Virgen del Pilar con sus correspondientes coplas, acompañadas por la orquesta; que la banda ejecutó en el trayecto varias escogidas marchas y que las salvas eran interminables. El Rdo. P. Capellán del vapor *San Francisco* que tuvo la amabilidad de asistir á la función de la tarde, afirmaba que le parecía hallarse en Barcelona y que jamás pensó que á tal grado pudiera llegar la civilización de nuestra Guinea. Quedó tan entusiasmado que no pudiendo reprimir el gozo que experimentaba, después de la función rompió en vivas á Fernando Poo, á España, á la Virgen del Pilar, al Rey . . . que fueron caturosamente contestados por la muchedumbre que

se agolpaba en la plaza. No faltaron por la noche serenatas y sencillas diversiones. ¡Que reine la Virgen del Pilar en nuestra Guinea! ¡Que se arraygue la fe! ¡Que no se extinga jamás el amor á España! — M. A. G.

SECCION RELIGIOSA.

INDICADOR RELIGIOSO

OCTUBRE

| | | |
|-----|----|----------------------------------------------------|
| Día | 28 | S. Simón y S. Judas Tadeo Aps. — CUARTO CRECIENTE. |
| « | 29 | S. Narciso ob. |
| « | 30 | S. Alfonso Rodríguez cf. |
| « | 31 | S. Quintín mr. — AYUNO. |

NOVIEMBRE

CONSAGRADO A LAS ALMAS DEL PURGATORIO.

| | | |
|-----|----|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Día | 1 | Domingo XXI Fiesta de Todos los Santos. A las 8 y 30 m. Misa solemne y Sermón. A las 16 h. Rosario con canto de letania etc. ejercicio piadoso en sufragio de los difuntos y solemne responso final. |
| « | 2 | Commemoración de todos los fieles difuntos. A las 8 y 30 m. Misa solemne de Réquiem y Responso final. Se ruega á todos la Visita al Camposanto. |
| « | 3 | S. Valentín y los Innumerables Mrs. de Zaragoza. |
| « | 4 | S. Carlos Borromeo ob. — Gala por los dias S. A. R. el Principe de Asturias. |
| « | 5 | Stos. Zacarías é Isabel padres del Bautista — LUNA LLENA. |
| « | 6 | S. Severo ob. y mr. |
| « | 7 | S. Florencio ob. |
| « | 8 | Domingo XXII — S. Severiano y comps. mrs. — A las 8 y 30 m. Misa con Exposición de S. D. M. y Sermón. A las 16, h. Exposición, Rosario, canto de Letania y Trisagio. |
| « | 9 | Stos. Teodoro mr. y Sotero. |
| « | 10 | S. Andrés Avelino cf. Gala por el cumpleaños de S. A. R. el Principe de Asturias |
| « | 11 | S. Martín ob. y cf. |

LOS FIELES DIFUNTOS

Después que en la mañana de Todos los Santos la Iglesia Católica nos presenta el bellissimo cuadro del cielo donde reinan millares y millares de Santos de toda tribu y lengua, de toda condición y estado, para alentar en el combate á los que aún vivimos sobre la tierra, con la esperanza de alcanzar iguales palmas y coronas; por la tarde del mismo día nos trae la memoria de nuestros hermanos difuntos que gimen en las llamas del Purgatorio esperando ansiosos la hora de su libertad. Y embargada por el dolor que le produce la aflictiva situación de los finados y deseosa al propio tiempo de proporcionar algún lenitivo á las penas de ellos, despojase de sus ornamentos de gloria para tomar las vestiduras de luto, y postrada al pié de la Cruz redentora que se alza sobre negros crespones en el altar, eleva al cielo sentida plegaria por sus hijos difuntos, plegaria que repiten las notas sentimentales de la Música sagrada. Las palabras y conducta de esta Madre cariñosa han dado origen de espectáculo conmovedor que ofrecen los pueblos católicos visitando en grupos el Cementerio, orando sobre la tumba de los seres más queridos al corazón, ó asistiendo al augusto sacrificio que por ellos celebra el sacerdote en los altares con el fin de acelerar el momento de su eterna felicidad. Sólo la Iglesia Católica sabe hablar al corazón su propio lenguaje, como

que una sola posee la dulce caridad del Corazón de Cristo.

Las sectas disidentes, por el contrario, olvidándose pronto de sus difuntos, no se acuerda de dirigir siquiera una oración por ellos, consideran rotos los suaves lazos que en vida estrechaban las amistades y ahogan en fin los sentimientos más delicados del corazón humano.

Pobres corazones los que al morir no dejan en el mundo otro corazón caritativo que les guarde fidelidad hasta la muerte, no les obligue á dormir bajo la losa el sueño del olvido! Nosotros, pues, á fuer de católicos fervientes, oremos, sí oremos por los difuntos, para todos pidamos con la Iglesia que el Señor les conceda el descanso sempiterno; y al despedirnos de ellos en el Camposanto, nuestro adiós sea aquella formula cristiana "descansen en paz," expresión sincera del interés que excita en nuestras almas su eterna bienaventuranza. — Casiano

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Concepción 22 Octubre

A la verdad de extraordinaria puede calificarse la lluvia del 17 de los corrientes. Comenzada entre 2 y 3 de la noche, á las 6 y 30 de la mañana arreció de forma que el agua lo inundaba todo: las calles y caminos parecían ríos; la plaza, convertida en una gran balsa de agua. Así continuó hasta las 9, hora en que la lluvia comenzó á perder su fuerza.

En muchos años no se ha visto por aquí aguacero como éste. Los efectos producidos por tanta acumulación de agua, fueron desagradables. El canal que conduce el agua á la Misión, roto considerablemente en muchas partes: la vía Decauville separada de su lugar como 30 mm. y rota en el centro de separación; unos 15 hundimientos, ya en la dicha vía, ya en las fincas. Como se deja suponer, los ríos crecieron desmesuradamente y nada había que se opusiera al ímpetu de su corriente: el Río Grande llegó á formar un islote en la desembocadura en el mar, con los corpulentos árboles, maderas, tierra y demás broza que arrastró. Unos niños de Boloco Grande que vivían en calidad de trabajadores con la viuda Yenicofee, desoyendo la voz de ésta, intentaron pasar el predicho Río Grande, cuando estaba creciendo; uno de ellos entretúvose en la corriente, jugando con el agua, cuando, de improviso, una fuerte avenida le zambulló, no volviéndosele á ver más.

No quiero terminar sin notificarle que, acaso debido á las muchas lluvias, se encuentran muchas piñas de cacao completamente negras, lo que se observa en todo este distrito de Biapa.

El Corresponsal.

CRONICA

DE FERNANDO POO

MOVIMIENTO DE PUERTO — El 17 de los corrientes llegó el vapor correo de España «San Francisco» que fué recibido por el vecindario con el entusiasmo de siempre. Carga — Traía un total de 5,393 bultos de los que 370 iban destinados á Elobey y los restantes á Sta. Isabel. Procedía de Barcelona 3,284, de Cádiz 438, de Alicante 55, de

Las Palmas 1,009, de Liverpool 13, y de Río de Oro 211. Pasaje — Lo componían 161 personas procedentes 12 de Barcelona, 9 Cádiz, 3 de Las Palmas, 3 de Sierra Leona, 61 de Cabo Montes, 73 de Monrobia. Entre otros vinieron D. Francisco G. Santa Ana, D. Antonio Pérez D. Luis Liaga é hijo, D. M. Monteiro, D. Ricardo Cortes, D. Narciso Aleña, D. Victoriano Calatayud, y familia, D. Ramón Valle, D. Juan Duña, D. José Bailón, D. José Laste, D. Vicente Baga, D. Servando Tinoco y el Teniente de Infantería Marina, D. Gregorio Granados, un sargento, dos cabos, tres cornetas, Miss Decker, Mr. George Magua con su Sra. y varios otros. — De los procedentes de Monrobia y Cabo Montes la mayoría son trabajadores.

Vino de Capitán D. José Zaragoza, y asimismo vino D. Tomás Zaragoza para Capitán del «Fernando Poo» pues el anterior regresa á la Península. El 25, al anochecer, zarpó el S. Francisco para España, para donde volvieron el M. R. P. María Alsina, D. Emilio Palacios, los Sres. Comandante y Teniente del Magallanes, D. Diego Martel, D. Pedro Gay, D^a. Eloira Galvó, D. Luis Conchs, D. Luis Baillo, etc. á quienes deseamos feliz viaje.

Lleva el barco 7,038 sacos de cacao para Barcelona, 20 para Las Palmas, 168 para Alicante y 23 para Cartagena; 13 sacos de café para Barcelona 1 para Las Palmas y 1 para Cádiz; lleva también para Barcelona 1 saco de kola, 9 troncos de madera, 3 cajas varias, 45 bultos varios procedentes de Elobey y 26 sacos de arena de Corisco; para Cádiz 24 toneladas de madera y 9 bultos varios; para Alicante dos ruedas viejas, de carro. Nuestro más sincero agradecimiento al Sr. Agente de la Compañía Don Francisco Sabater á quien debemos los precedentes pormenores.

El mismo día que el «San Francisco», fundó el vapor inglés Fantee que trajo de Bata al Sr. Ingeniero de la Colonia D. Castor R. del Valle con su ayudante el hijo del Sr. Secretario del Gobierno Gral. En el mismo partió Mr. Wales, del objeto de cuya venida hablamos en nuestro número anterior. — El 22 tocó el barco alemán «Martha Woermann» con carga, y por la tarde del mismo día volvió el «Fernando Poo» de Príncipe para donde salió el 19. — El 24 regresó de Elobey y Bata el Mogador. — En su viaje al rededor de la Isla de Fernando Poo recogió, según se nos ha asegurado, unos 3,000 sacos de cacao, dejando todavía muchos sin poder cargar.

PARA LOS COMERCIANTES — Se nos ha dicho por personas fidedignas que dos tosas de cacao han valido en Inglaterra una cantidad relativamente fabulosa: 1900 libras esterlinas. Procedían de Calabar.

LA PRODUCCION DEL CARBON EN EL MUNDO — Fué de 808, 265 toneladas en 1901, y de 811,097 toneladas en 1902.

NECROLOGIA — Otra vez tenemos que enlutar las páginas de nuestra "GUINEA". Ayer entregó su alma á Dios en la Casa-Misión de Sta. Isabel el Hermano Coadjutor Felipe Gil. Una fiebre hematórica acaba de cortar en breves días el hilo de la existencia del H.º Gil, quien ha vivido más de 5 años en estas penosas Misiones africanas. Dios recompense sus trabajos y sudores. Durante la corta enfermedad fué visitado por el Sr. Gobernador quien se dignó también tomar parte espontáneamente en el entierro, lo mismo que muchísimas personas de Sta. Isabel. R. I. P.

CULTIVO DEL ALGODON — En Lagos, costa occidental del Africa inglesa, el tráfico de algodón crece de un modo asombroso. El 18 de Agosto último, un tren cargado de dicho artículo salió de Ibadán para Lagos. En las últimas semanas han llegado á Liverpool, de Lagos, cerca de 40 toneladas de algodón.

CURIOSIDADES. LAS GUINDILLAS EN EL BAUTISMO

Señor Cura, échese V. mucha zar, que zarga bien rezalao, dicen en Andalucía al presenciar un bautismo. Pues ¡caramba! lo que es sí llega á cargar bien la mano de sal un P. que yo conozco, no sé lo que hubiera ocurrido. Es el caso que al introducir un granito de sal en la boquita del niño, éste comenzó á fabricar pucheritos pareciendo su cara una verdadera alfarería. ¿Saben Vds. porqué lloraba tanto la criaturita? Fué que al traerle al P. los parientes del niño un poquito de sal para que la bendijera, se la trajeron saturada de polvos de guindillas cual si se tratara de hacer una salsa al estilo del país. — N.

Benapá, Imprenta de los Misioneros